

¿YO ENTRE ALAMOS Y RIOS?

Estate tranquilo. No importa que sientas frío
en el alma. Debes estar tranquilo,
y dormir. Y por las mañanas, te levantas temprano y te vas
a ver el río,
debes mirarlo sin prisa, dejarlo pasar, sin preocuparte lo
más mínimo
de que el tiempo pase, como si fueras un niño
horriblemente maltratado por la vida; pero no importa,
siempre hay un sitio
tranquilo, con algún álamo que tiembla si silba un pajarillo
y tú le ves entre las leves hojas, dichoso, felicísimo,
ahora mismo le estás viendo silbar, saltar, volar por el
aire limpio,
apenas sientes el rumor del río
y ... por qué lloras, si es verdad lo que te he dicho,
anda, ve a dormir, y mañana iremos a ver de verdad el río
y a dudar de que soñaste con él, mi pobre amigo...

